

SEMANARIO POLÍTICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO

FUNDADO POR EL MARQUÉS DE ALTA VILLA

Precios de suscripción

Madrid: Trimestre, **2,50** pesetas. — Semestre, **4,50**. — Año, **8**. — Provincias: Semestre, **4,50**. — Año, **8**. — Extranjero y Ultramar: Año, **15**.

NUMERO SUELTO, **15** CÉNTIMOS; IDEM ATRASADO, **30**

A corresponsales y vendedores, **10** cénts.
 Toda la correspondencia y giros al Administrador de EL CARDO, calle de la Paz, 6, tercero.—Teléfono 983.

DIRECCION

CALLE DE LA PAZ, 6, TERCERO, IZQUIERDA

Aviso al público

Siendo necesario prevenir á nuestros lectores contra abusos de que no podemos ser responsables, creemos de nuestro deber advertirles que *cada número de nuestra Revista, con su pliego de aleyas, vale 15 céntimos, sin que se puedan vender por separado.*

Los versos son de nuestros primeros poetas, y los dibujos están encomendados á Cilla, Pons, Rojas y los principales artistas de esta corte.

Semana política

Ya lo ven nuestros lectores; no nos equivocábamos. Se marcharon los de *altura*, y roto el peroné del Ministerio, estamos apurando las colillas de la política sagastina.

Pero aún nos queda lo mejor; podemos respirar y la patria puede estar orgullosa.

Nuestro gran estadista, el orador universal, el hombre sesudo y grave, el político infalible, el personaje necesario y sin el cual la política y el Trono estarían en peligro, el elegante, el simpático Segismundo *se sacrifica* por la patria y queda con cartera y media; sí, porque es Ministro de Estado y es el que *sotto voce* hará bailar los monos en Fomento.

Es una abnegación ejemplar, lo declaro; y él, que lee tanto, debe haber visto que la prensa en masa está unánime respecto á su persona; sólo de vez en cuando algún que otro periódico exajera sus elogios, y, como hizo ha poco *El Imparcial*, puso á mi hombre al desnudo...

Y cuidado que al colega se le olvidaron algunas cosas que no se lavan ni con el jabón de *Mora*, que, como ya hemos dicho, es el que más usa el Sr. Moret.

El caso es que la crisis vino; que Sagasta nombró un ministerio de *pequeñeces*, fiel retrato de la *altura* á que él está, y que ya estamos listos para comenzar la silba, porque raro sería que esta genticilla (política) lo pudiera hacer mejor que los que se fueron.

Creo que Sagasta ha perdido con la popularidad la jefatura de su partido, y si no, al tiempo.

Tarde, muy tarde ha sido; pero al fin le conocieron.

Que los conservadores se preparen; que el jefe de aquel partido escarmiente en cabeza ajena; que reorganice sus huestes y reclute gente nueva y nuevos hombres, porque el país está harto de este continuo barajar de nombres tan conocidos y tan desprestigiados en ambos partidos monárquicos.

Esos ancianos pueden ir á los puestos diplomáticos, á los Bancos, allí donde tengan el premio á sus servicios y donde no estorben, para que el jefe del partido sea secundado por juveniles energías.

Pero todo urge, porque esta gente no hará más que prolongar la agonía del partido gobernante.

A. V.

¡POBRE ALMERÍA!

El Ferrocarril, ilustrado periódico de aquella importantísima y desgraciada ciudad, nos dedica las frases más galantes al comentar el artículo que hicimos sobre el ferrocarril de Linares al puerto de Almería.

Hace años que nuestro querido Director se ocupó con actividad suma de esa línea en París, en aquella prensa y en la de Madrid; *El Ferrocarril* (periódico) y toda la prensa de aquella provincia tributaron á nuestro amigo las gracias más entusiastas por su patriótico proceder: llegaron elecciones de varias legislaturas, y esos pueblos y esa prensa no se acordaron de las energías de nuestro amigo y tuvieron la torpeza de votar siempre ó casi siempre Diputados más ó menos *cunecos*, y que no habían de ir al Parlamento á resolver la situación al Ministro que tenía la bondad de elevarlos al cargo de Diputado *suyo* y no del pueblo.

Después de tantos años de lucha, después de los más titánicos esfuerzos, se logra ver comenzadas las obras, y ahora las vamos á ver paradas porque así lo juzga oportuno don Segismundo, el gran Ministro español que sabe á qué atenerse en este particular, pero que de seguro no se reíría frente á unos cuantos Diputados y Senadores dignos de serlo y de bríos bastantes para habérselas con talentos como el suyo y con hombres tan ligeros como él.

De muchas calamidades de las que affigen á la hermosa Granada y á su indolente hermana, Almería, sólo sus hijos tienen la culpa; sólo ellos son los responsables de sus desgracias, porque aceptan siempre el yugo en vez de empuñar el látigo.

Que los hombres más importantes se cuiden de organizarse políticamente, calle por calle y pueblo por pueblo; que traten de demostrar al país que no es este partido, ni el otro, ni la república, ni el carlismo lo que van á votar; sino su propia vida, el interés de su patria y el pan de sus hijos, y el acrecentamiento de sus fortunas.

Que cuando un Gobernador vaya á decirles: «Votarán ustedes á D. Fulano, D. Zutano», ellos repliquen, como gente libre, y que tiene la fuerza de sus convicciones, un sí, pero reservándose hacer un *no*. Entonces aquel riquísimo país será atendido; entonces cesarán sus penas, su atraso y su espantosa emigración; entonces el pueblo bendecirá á los que, más cultos, tenéis el deber de velar por sus intereses, y todos habréis cumplido con vuestro deber.

Entretanto EL CARDO y su Director lucharán con el mayor interés por la pobre Almería.

ECOS

Alguno de nuestros colegas, al dar noticia de la ejecución de *Los maestros cantores*, de Wagner, declaró de plano que el Sr. *Taneí*, el tenor comprimario del Real, que no luce por lo hermoso de su voz ni por lo bello de su *facha*, estuvo hecho un actor en aquella obra.

Ya lo saben nuestros artistas: una cestita con chorizos de cartón, un paseito á la derecha, otro á la izquierda, y ya tenemos actor.

El Sr. *Taneí*, *brave garçon*, cantará la *Lucia* el año que viene, según él dice, en el Real.

Los abonados van á estar de enhorabuena.

La Dirección del Ferrocarril del Norte no admite nuestro periódico, *porque lo encuentran allí muy áspero*.

En primer lugar, no hemos hablado aún de ferrocarriles; en segundo lugar, no ofrecemos á nadie violetas inofensivas, ni blandos clavetes, sino EL CARDO, que viene con tanta energía y tanta cultura á llenar un vacío en medio de la prensa independiente de Madrid.

Sentimos no ser del gusto de alguno de los señores del Norte; pero nos consuela saber que no todos son de la misma opinión.

Es una tontería pensar siquiera que en Madrid se juega. En ningún Círculo pasa eso.

En el Casino se habla, se discute, se fuma, y se hace todo menos jugar.

¿A qué obedecerá la manía de algunas personas de señalar ese Centro de recreo como un *idem* de perdición?
 ¡Qué envidiosas son algunas gentes!

Llamamos la atención del señor Gobernador civil sobre el escandaloso abuso que se verifica á la entrada de algunos templos de esta corte, donde la concurrencia es grande, y donde la gente se agolpa queriendo entrar al mismo tiempo que otros salen, verificándose con este pretexto, y con la confusión que en ciertos momentos se establece, no sólo mil raterías, sino cosas peores.

Lo más natural es establecer la entrada y la salida, para evitar aglomeraciones que nada tienen de práctico ni de edificante.

Entre tantas cosas curiosas como recibimos en nuestro buzón, tenemos una carta en la cual nos dicen mil lindezas del Conservatorio, de la clase llamada de *conjunto* y de la de *Ópera cómica*.

Después de lo que EL CARDO ha dicho últimamente, creemos que lo práctico sería que el Director general de Instrucción pública, asesorado por dos ó tres personas competentes, se presente en aquel centro docente y vea por sí mismo lo que allí pasa; pues sería ocioso que pretendiese juzgar en uno de esos ejercicios públicos, para los cuales los alumnos aquellos preparan una piececita, que es la misma con que se examinan al terminarse el curso, *durante el cual sólo eso aprenden*.

Insistimos en que aquello es un escándalo; en que ese establecimiento no se parece á nada en España; repetimos que el Sr. Moret ha dado una prueba de su sabiduría y de su competencia artística, dejando el Conservatorio peor que estaba, y sin dejar, en cambio, rastro alguno de su iniciativa, firmando, como en barbecho, nombramientos imposibles, que le fueron sometidos por la sapientísima Academia del modo que todos sabemos, y ateniéndose á un Decreto convocatorio que se hizo para dar entrada en la casa á una artista que venía apoyada por determinadas influencias.

Sirva todo esto al nuevo ministro de Fomento, y si no seguiremos *cardando*.

Varios periódicos de París, como *Le Matin* y otros, sostienen de la manera más *desinteresada* al Sr. Gamazo y al señor Moret: aquél es para ellos el redentor de la hacienda española; este otro es el gran político á quien nuestra patria debe el feliz éxito de la cuestión marroquí y cosas por el estilo.

¡Oh poder de la subvención oficial! que les quiten el alpiste, y veremos lo que dicen esos caballeros que no se contentan con cruces y encomiendas.

Estamos al cabo de la calle, y nada de eso puede hacer efecto ni á nuestra prensa ni al público, que sabe á qué atenerse acerca de este asunto y que ha juzgado hace tiempo á todos esos hombres que suben y bajan á la poltrona, sin utilidad alguna para el país.

Suprimir todos los servicios, aumentar todos los impuestos y crear otros nuevos que hacen ya imposible la vida en nuestro país: esta ha sido en suma la gestión del Sr. Gamazo, cuyo paso por Hacienda es un mar de lágrimas para millares de españoles; y en cuanto al Sr. Moret, poco cabe decir después de lo que nuestro colega *El Imparcial* publicó uno de estos días, probando con hechos públicos que ha sido siempre lo que es hoy: una nulidad política y administrativa, un hombre de una ligereza rayana en la tontería, y que por cualquiera de las cosas que recuerda tan oportunamente nuestro colega, no habría vuelto á ser Ministro en ningún país civilizado.

Pero ¿qué sería de D. Práxedes sin tan formidable orador, sin su influencia y su apoyo?

Carta canta, como suele decirse; y ni Gamazo ni hombre alguno en España vale lo que él (no se rían ustedes), ni pesa lo que ese Moret en la política española...

Veremos lo que dice al regresar el General Martínez Campos, que fué á su embajada *completamente engañado*, y que ha debido devorar horas eternas de angustia y de zozobra en el difícil desempeño de la misión que sólo pudo aceptar en nombre de la Patria.

Ahora veremos; pero se me figura que la primera crisis será de aquellas que no admiten remiendos.

Dice *La Correspondencia*:
«Entre otros muchos telegramas de felicitación, ha recibido el Ministro de Estado, Sr. Moret, el siguiente:
«El Alcalde de Brozas al Ministro de Estado.
«Pueblo de Brozas felicita á V. E. por término negociaciones con Marruecos. Las madres le bendicen pidiendo á Dios prolongue su vida para tranquilidad de la patria.»
¡Bravo, señor Alcalde, bravo!
Está usted enterado, ó estaría usted algo *indispuesto* cuando escribió ese telegrama; pura *broza*, amigo mío, pura *broza*».

Pero lo más chusco del caso es que el Sr. Moret, nos aseguran, contestó lo siguiente:
«Ministro Estado al Alcalde Brozas.
«Agradecido mucho su recuerdo; cumplí con mi deber; Martínez Campos realizó exactamente mis instrucciones. El desea, como yo, que las madres Brozas den mayor número hijos posible, por si en tiempo no remoto tienen que volver Marruecos defender honra patria.»
Tableau.

En Francia, en aquel hermoso París donde la prensa tiene una fuerza que, por desgracia, no conocemos en España, donde aún se lee muy poco, se ha constituido una *Sociedad de periodistas parisenses*, para socorrerse en caso de desgracia.

Es muy natural: ellos, que con sus plumas pueden, en momentos dados, reunir grandes elementos de diversión y obtener sumas enormes para volar al socorro de una gran calamidad, han creído hacer bien en fundar esa Sociedad para poner al periodista desgraciado al abrigo de la miseria.

Uno de estos días se celebrará en el Teatro del *Ambigu* una gran *matinée* de gala, y claro está que todos los empresarios y todos los artistas más famosos se disputan el honor de tomar parte en ella.

La Opera, la Opera Cómica, la Comedia Francesa, con Mme. Sarah Bernhardt á la cabeza; Variedades y los demás teatros de género, así como las celebridades de Café-Concierto, estarán allí.

El resultado será enorme y nosotros lo celebramos, deseando que llegue el día en que tengamos en Madrid nuestro-Círculo especial y una Sociedad como esa, que ampare y defienda á los compañeros desgraciados y á sus familias.

No nos cansaremos de decir á nuestros lectores que vayan hacia París, que no se fien de los anuncios pomposos de ciertos establecimientos y de los grandes almacenes, donde cada día se *sacrifica*, como allí dicen, un género cualquiera para atraer los incautos y sacrificarlos á ellos con toda especie de *camelottes*, es decir, de géneros de apariencia seductora, pero de ningún valor real.

El hacer este aviso es un acto de caridad, pues los españoles, poco acostumbrados al aspecto deslumbrador de ciertas tiendas, van allí, como los americanos, á ser las víctimas seguras del *Louvre*, *Printemps*, *Bon Marché* y otras casas por el estilo.

Al leer los periódicos franceses la boca se nos hace agua, como suele decirse, pues á simple vista se comprende el grado de cultura de aquel país por el número y calidad de fiestas musicales que se celebran en aquel *monde* y hasta en el mismo *demi-monde*.

En aquellas fiestas se canta mucho y bien; aquellos aficionados son eminentes artistas y las *soirées* son verdaderas solemnidades.

Como aquí...
Nuestro querido Director y los redactores de EL CARDO suelen recibir anónimos de todas clases y colores.
Es una galantería de nuestra parte hacer alusión siquiera á cosa de tan poca importancia en el fondo, y tan asquerosa y poco noble.

Pero queremos hacer constar, de una vez para siempre, que los enemigos ocultos nos importan bien poco, y que, de nuestros actos, estamos listos para responder donde sea menester.

Dice *la Correspondencia* lo siguiente:
«Esta tarde ha recorrido las calles de Madrid el soldado Romualdo San José, con las muletas del inválido en los brazos y la cruz de San Fernando en el pecho.

Multitud de curiosos se aglomeraban alrededor del modesto héroe de Melilla, dándole dinero y escoltándole.
Lo mismo los aristócratas que los hijos del pueblo llenaban de dinero los bolsillos del pobre soldado y de consuelo su corazón, viendo que no es una palabra vana el patriotismo, y que el pueblo ama á sus héroes».

Ahora es cuando nosotros preguntamos: ¿Puede permitirse semejante espectáculo? ¿No es eso una indigna explotación?

¿Para cuándo y para quién se reservan los puestos de agua, los de vino, los de melones, y tantas cosas como se conceden por el Ayuntamiento y aun por el Gobierno?

Si ese desgraciado se inutilizó por la patria, la patria entera debe ampararle; pero que carezca ese héroe de su premio, ó que aparezca como *abandonado* de todos, si lo recibe, fuera indigno y rebajaría nuestro decoro nacional.

Nosotros pedimos que se haga por Romualdo San José cuanto se pueda; todo menos permitirle pedir limosna.

Llamamos seriamente la atención de las autoridades sobre lo que pasa en la calle de Recoletos.

Los pobres están allí reunidos casi en cuadrillas. El tránsito es por esa calle imposible; los guardias hacen la *vista gorda*; los municipales... hacen algo peor, y sobre ellos hablaremos.

En cuanto á las *aguadoras* del paseo de Recoletos, insistimos en lo dicho.

Aplaudimos su traslación adonde hay más luz; pedimos la supresión de la mitad, por lo menos, y el arrendamiento á gente seria y benemérita de los restantes puestos.

Crea el señor Alcalde del distrito de Buenavista que estamos decididos á no dejarle en paz acerca de estos asuntos.
Hoy pedimos cortésmente.
Mañana hablaremos con más energía.

La empresa del teatro Moderno hace cuantos esfuerzos son imaginables para que la campaña que allí va á comenzar sea preciosa, como tiene que serlo, bajo la dirección del eminente *Baldelli*, que ahora va á tener ocasión de mostrar su talento artístico en obras aquí desconocidas, pero que el público gustará con deleite.

El teatro de la calle de la *Libertad* está muy bonito y es sonoro y muy á propósito para este género de espectáculos.
Tendremos al corriente de todo á nuestros lectores.

Ayer tarde recibieron los señores de Núñez Topete á sus muchos amigos en su elegante estancia de la carrera de San Jerónimo.

Allí vimos á una multitud de esas bellezas madrileñas que vemos en los círculos más distinguidos.

Sus caritas frescas no dejaban traslucir los sufrimientos del tiempo santo, de los *ejercicios* y de los ayunos.

De gente seria había mucha y muy notable; pero no podemos detenernos á citar nombres, debiendo entrar nuestro número en prensa; otro día si prometemos ser más indiscretos que hoy.

No se bailó, no se cantó ni se tocó, pero la *causerie* fué animada, si las hay.

Los amables señores de la casa tenían para todos cariño y amabilidad; pueden estar satisfechos de haber visto destilar por sus salones cuanto hay en Madrid de más hermoso, de más elegante y de más grave.

BANDIDOS INTERNACIONALES

Uno de los redactores del *Figaro*, de París, ha tenido la curiosidad tristísima, pero disculpable en nuestro oficio, de ir á visitar el Club anarquista de Londres.

La descripción no nos sorprende ni puede sorprender á nadie; las cuevas de ladrones, las tabernas de la más baja categoría, los tugurios inmundos, las cloacas, en fin, son siempre parecidas é idénticos sus miasmas pestilenciales.

En la época de nuestras pasadas revueltas solíamos decir que todos los republicanos no eran pillos, pero que todos los pillos eran republicanos; pues respecto á esas fieras de la raza humana, ni aun esto podemos decir; entre los anarquistas, en medio de tanta prisión como se está haciendo, no hay uno, ni uno, de quien pueda decirse que el fanatismo político, la fe en la idea es la que le impulsa; no, ni uno solo.

Podemos asegurar, sin temor de equivocarnos, que todos, absolutamente todos los anarquistas, son unos criminales de profesión, y que todos los bandidos no son anarquistas; es preciso hacerles este honor.

Por esta razón nos asombra ver la lenidad con que nación tan culta como Inglaterra procede en esta materia, mientras todas las naciones del Continente han comenzado una seria persecución contra esas fieras que viven en la sociedad moderna y contra esos suicidas que quieren morir matando.

No se comprende sino que en Londres tuviesen su Club los anarquistas y en él se reuniesen foragidos de todos los países para señalar sus planes y fraguar actos de exterminio, tan inútiles como sangrientos.

El redactor del *Figaro* describe la impresión que le produjo aquel antro, donde mil pipas asquerosas ardían á la vez; donde el rom y el ginebra hacían su efecto en aquellos cadavéricos seres que, más que hombres, parecían gorilas hacinados en aquel sitio, verdadera antesala del infierno.

Ingléses escapados de White-Chapel, rusos, franceses cantando la Marsellesa de Ravachol; italianos, cuyas bocas eran torrentes de horrores y de blasfemias; españoles fugados de cárceles y presidios; alemanes que ahullaban como canes rabiosos: éste es, lectores míos, el público de aquel Club tolerado hasta ahora en la culta Albión, y donde la policía aquella no hizo estallar, en día dado, una buena caja de dinamita.

La policía no soñó nunca en acto tal por respeto á la ley, ¡qué sarcasmo! y en nombre de esa ley se permite que en la patria inglesa se conspire contra el *home suit home*, contra el hogar sagrado y contra la vida de seres inocentes... esto es increíble.

El redactor del *Figaro* describe las emociones que allí pasó; los tipos horripilantes que sus ojos vieron, la brutal embriaguez de aquel antro cosmopolita, las discusiones, los discursos aquellos salpicados de borracheras y de dicerios; nuestro compañero deploró haber entrado con reloj en el famoso Club, y tuvo al fin que ocultarlo; y cuando salió á la calle, dice que creyó que se moría del placer con que sus pulmones recibían el aire libre.

Ese es, ese era al menos el centro, el *sancta sanctorum* de los anarquistas; de modo, que siendo esa la suma, fácilmente se deduce lo que son los sumandos. Verdad es que en nuestras cárceles tenemos ya ejemplares curiosos de la raza de que hablamos.

Vuelvo á pedir al Gobierno tome resoluciones extremas y rápidas acerca del caso; obre con energía, que LUEGO puede formar la causa correspondiente...

El Marqués de ALTA VILLA.

Semblanzas ministeriales

LOS QUE HAN ENTRADO

Amós Salvador.

Don Amós Salvador y Rodrigáñez, pariente de don Tirso, pariente de Sagasta, y por lo tanto pariente de Merino, es un joven que llega como llegaron tantos á Ministro, siendo un *percebe* ignoto, á bien desconocido.
Desconozco sus prendas personales, desconozco sus méritos altísimos, pues lo único saliente que tiene en su carrera, es haber sido Director de la *ilustre* Arrendataria que envenena con puros y pitillos. En varias ocasiones *chupó* en varios destinos; escribió de materias económicas unos cuantos artículos, habló en el Parlamento defendiendo la industria de los vinos... ¡Y nada más se sabe de este joven pariente de don Tirso!

Alberto Aguilera.

Gobernador popular, hombre de aspecto vulgar y extraordinaria estatura, al fin ha podido entrar en el Gobierno de altura.
Su deseo ha conseguido y á todos nos ha... partido, porque, según mi opinión, de Málaga hemos salido para entrar en Malagón.

Manuel Becerra.

Tocando el himno de Riego detrás de las barricadas, hizo una porción de hombradas este popular gallego.

Hoy no defiende como antes á la *ignara muchedumbre*, porque tiene la costumbre de no quitarse los guantes.
En nada se distinguió, al menos yo no lo he visto; algunos dicen que es listo; pero... yo creo que no.

Alejandro Groizard.

Anciano venerable que usa patillas blancas; popular *tertuliano* de la tertulia del señor Sagasta.
Ministro un par de veces, diputado otras varias, *attaché* extraordinario en algunas *combinas* diplomáticas.
Consejero de Estado, Consejero en su casa... ¡Yo creo que en Fomento no ha de hacer absolutamente nada!

LOS QUE HAN SALIDO

Germán Gamazo

Fué vencido *en buena lid*, luchando con sus amigos; ¡no le valieron los trigos, ni el ser de Valladolid!
Hombre bueno y apacible, con sus ribetes de serio, fué, dentro del Ministerio, un recaudador terrible.
Hoy, retirado á su hogar, pide á todo el mundo auxilio; ¡no le ha servido el de Emilio! (Este Emilio, es Castelar.)

Antonio Maura

Todos dijeron, viendo al Gamazo menor:
¿si lo habrá hecho Muñoz?
¿si lo habrá hecho Muñoz?
Pero dió sus reformas, y empezó á decir: que ni lo ha hecho Muñoz y ni lo ha hecho Muñoz.

Joaquín López Puigcerver

Ministro bastantes veces, fusionista por demás; según todos los autores, ni es chicha ni limoná.
Á nadie importa gran cosa y nadie se ocupa de él, pues es un cóngrio tremendo el señor de Puigcerver.

G. P.

Los señores Cómicos

Leocadia Alba

Eran aquellos tiempos en que la calle de la Magdalena servía de camino para llegar hasta el teatro en donde se consagró la gloria de Chueca, Valverde, Ruesga, Lastra y Prieto, constantes autores de la eterna «revista» que enriqueció a Vallés, Luján y consortes de empresa, y en donde encontraban agradable esparcimiento y sobiqueo humilde las sastras y pitilleras de las calles del Tribulete y del Ave María, que después de tomar «café con media» en el de Zaragoza, se embutían como sardinas en lata en aquel angosto anfiteatro.

En aquel entonces, que ya pasó hundido para siempre entre los escombros calcinados del incendio de un teatro tan popular y bullanguero como la misma plaza de Antón Martín, vecina suya, apareció Leocadia Alba, espejo fiel de las tradiciones de aquel tablado, chulapa desenvuelta, de buen trapío, morucha, de muchas libras, y tan pujante y arriesgada como la más salerosa de las maestras de picado de la «Frábica» que frecuentaban el teatro y asistieron a su debut, palmoteando de entusiasmo y alegría. ¡Olé la buena fe de las manolas del Avapiés!

Leocadia llevaba, como ellas, muy almilonadas las enaguas, el airoso pañolón de Manila ceñido al talle, el moño muy alto y repeinado; andaba con desgarre moviendo las caderas y «marcándose»; se cuadraba en seco, poniéndose de «aguante» y al «tapiz»; y en suma, llevaba al rechulapo y saleroso teatro de Variedades el aire de la calle de Embajadores, polvoriento como el fondo de los cajones de tabaco, socarrón como las antiguallas del Rastro, y picante como los callos y caracoles del camino del Canal.

Eso sí, Leocadia tenía poco que agradecer a la naturaleza y a su padre, tan mal cómico como rechoncho y excelente persona. A la naturaleza, que no la dotó de buenas aptitudes para el canto y la declamación; y a su padre, porque la aconsejó que se ganara la vida sobre un tablado dándose pataitas, bailoteando tangos y gorgoteando carceleras. ¡Mala suerte! Leocadia Alba hubiera sido una excelente madre de familia (después de todo, aún es tiempo), y por culpa de lo que Salmerón llamaría el imperativo categórico, y yo la estultez paterna ahí está la pobre ganándose el pan entre ensayos y pateos, *estrenos y reprises*.

¡Mala suerte! Ella, que es tan simpática, tan agradable, a pesar de no ser hermosa (perdón por la descortesía), ahí se está, repito, cantando con voz indefinible, temblorosa y parda, y condenada a ser *primera tiple* abominable y presente, y *primera característica* irresistible y futura.

¡Qué lástima que el mal ejemplo cunda y que los sueldos de tiple en piezas, ó de piezas, sean tan deslumbradores!

Leocadia Alba se lo creyó. Alguien, con buena ó mala intención, la dijo que su porvenir estaba en el teatro. Y la pobrecita todo lo quiere con su buen deseo, que no logra proporcionarla ni buena voz, ni método de canto, ni... nada. Desgraciadamente, para ella, es una de tantas triples falsificadas que sólo sirven para maullar con desahogo un poco más cerca de la concha que sus compañeras del coro, y que cuando aprietan las exigencias se lanzan a hacer un papelito cualquiera, como podrían traer un vaso de agua.

De regreso de Barcelona, en donde ha pasado larga temporada, ha vuelto mucho más gruesa, casi tanto como la Vidal, al teatro de Apolo. Allí ha cantado muy mal *El duo de la Africana*, y en el novísimo sainete de Vega ha «hecho» con singular donaire una chulona, de oficio tabernera y compasiva de corazón, que recuerda a lo vivo a las alegres comadres que allá, en los buenos tiempos de Variedades, aplaudieron frenéticas su primera salida.

¡Qué lástima que no se cumplan siempre las prescripciones del destino!

Luis PARÍS

Peregrinación á Roma

La Compañía trasatlántica dispone seis vapores para la conducción de peregrinos.

Tres saldrán de Valencia con los peregrinos de Andalucía, Extremadura, ambas Castillas y Murcia, y otros tres de Barcelona con el contingente del resto de España.

**

La peregrinación irá presidida por el cardenal Sanz y Forés, arzobispo de Sevilla.

**

A la peregrinación obrera irán 20 mulatos traídos de la isla de Cuba, 20 indios filipinos y 20 negros de Fernando Póo.

El Marqués de Comillas paga el viaje á todos ellos, á fin de que nuestras posesiones de Ultramar estén representadas en la peregrinación.

Un colega calcula nada menos que en 7.000 el número de las personas que formarán la peregrinación.

**

Es asombroso, en verdad, ver á personas como el noble Marqués de Comillas, á quien el tiempo falta para atender á sus particulares asuntos, tomar la iniciativa y gastar sumas enormes para civilizar y aumentar la fe en las clases obreras, á quienes sólo una mano caritativa como la del Marqués puede hacer ver y admirar lo que es dado á pocas personas de las clases acomodadas.

¡Dios se lo pague!

TEATRO POLÍTICO

LA NUEVA COMPAÑÍA

El cambio de papeles que venía anunciándose como indispensable para que la *troupe* que actúa en el escenario ministerial pudiera tirar medianamente hasta fin de temporada, se ha verificado del modo más satisfactorio para... la empresa.

Con tal motivo, tengo el gusto de presentar al respetable público la vera efigie del nuevo Ministerio, de fotografía directa:

»o o o o o o o o 1

Como se ve, el parecido es tan exacto, que cualquiera conoce á cada uno de esos señores al golpe de vista.

Ya veo á ustedes ir señalándoles con el dedo y aplicando á cada uno su nombre propio.

Ni que decir tiene.

Sólo es posible la confusión por el parecido mútuo entre los ocho primeros.

Y no incluyo al nono, porque ese representa algo distinto, siquiera sea en la menor cantidad posible para no perder del todo el aire de familia.

Porque ¡ay de los demás si esto se perdiera!

¿Qué sería de Salvador, verbi gracia?

Conste que no hablo de Frascuelo ni de ningún Salvador de menor cuantía. No tengo la culpa de que el nuevo Ministro de Hacienda use por apellido un nombre propio.

O, por mejor decir, un nombre ageno.

Hecha esta aclaración necesaria, queda demostrado que es á D. Amós á quien me refiero, aunque alguien crea ahora que lo designo por el apellido.

Peró tampoco tengo yo la culpa de que esto de Amós sea cosa tan desusada para nombre de pila.

La verdad es que, por si hay error en asunto de tanta monta, convendría que algún miembro de la Academia de la Historia se encargase de investigar si, como es de temer, hubo error ó transposición de nombres y apellidos en el acto memorable y solemne del bautizo del actual Ministro.

En cuanto á los demás señores, pareceme excusada la biografía de rigor en estos casos, después de la presentación en grupo que he tenido el honor de hacer.

Ahí está Pasquín, que no me dejará mentir.

Aunque todo pudiera ser.

Porque está probado que el Ministro de Marina es un Pasquín que no dice nada.

Tampoco es seguro apelar á Groizard ó Becerra. Estos señores, todo lo más que podrían decir sería:

—Yo... francamente... me lavo las manos.

Decisión muy laudable en un Ministro, pero que cuidarían de decir reservadamente, por si al oírlo el Sr. Moret, distraído con los asuntos de las Compañías de ferrocarriles, lo tomaba por alusión, *al primer pronto*.

En suma: otro Ministerio «de notables.»

Aunque por otro estilo.

Y me parece una inconveniencia que toda la prensa se dedique á censurar los móviles que han inspirado para su formación al Sr. Sagasta.

La prudencia más vulgar aconseja no meterse en asuntos de familia.

Y ninguno más fundado que este.

El Sr. Sagasta ha tomado al Sr. Moret por hijo adoptivo y sucesor directo.

A Salvador (D. Amós) por sobrino ministrable.

Y al resto de los españoles por primos lejanos.

Me parece, sin embargo, que no todos vamos á estar conformes con el parentesco.

Príncipe Alfonso

El concierto verificado el domingo en el teatro del Príncipe Alfonso ha sido superior á los anteriores, no sólo por el escogido programa que lo componía, sino también por su esmerada ejecución. Damos la más cordial enhorabuena al maestro Bretón y á los distinguidos profesores que forman la orquesta de la «Sociedad de conciertos», que pueden hoy apreciar la sinceridad de nuestra crítica.

La primera parte se componía de la *overture de Anacréont*, de Cherubini, que es una bellísima obra llena de frescura y de inspiración. Su factura es correctísima como todas las obras de este compositor, considerado como una de las figuras musicales más grandes de su época. El público... no se dió por entendido, y su terrible fallo consistió en la frialdad más indiferente.

Después siguió la *Trilogía musical*, como la llama su autor; *Orestiada*, obra del joven compositor español Manrique de Lara, fué muy aplaudida y está bien hecha; pero aconsejamos al Sr. Lara que no copie de esa manera tan visible á Wagner, porque no adelantará nada en el arte. Teniendo vastísimos conocimientos en él, como nos lo demuestra en su obra, lástima grande sería que por influencias extrañas, casi siempre perniciosas, no pudiera demostrar cumplidamente su indiscutible talento, pues es de la madera de los buenos maestros. Animo, y á trabajar.

La segunda parte fué un nuevo triunfo para el insigne maestro Bretón. Su obra *Escenas andaluzas* es una preciosidad bajo todos estilos.

Los cantos populares, escogidos por él con exquisito tacto, no pierden su encanto y su carácter especial, lleno de poesía y languidez, á pesar de que las *Escenas andaluzas* están confeccionadas con todos los recursos del arte moderno.

La *Saeta*, sobre todo, es hermosísima. El público, entu-

siasmado aún más que el día del estreno, hizo repetir los cuatro números de que consta la obra.

En la tercera parte figuraba en primer lugar la *Muerte de Isolda*, de Wagner, muy conocida y admirada por el público madrileño, la cual se hizo repetir, como siempre que se ejecuta. A nuestro parecer, el Sr. Bretón dirigió esta obra á tiempo más lento que el que debiera ser. Es nuestra opinión.

El *Largo*, de Haendel, también fué repetido. Esta obra es incomparable por su inspiración y majestad, y fué muy bien dirigida por el Sr. Bretón. Cerró este hermoso programa la *Marcha*, núm. 1, de Schubert, instrumentada por Listz, y que el público apenas escuchó, sin duda por la prisa de salir á tomar el fresco; eso es lo que debían hacer, desde luego, algunas gentes antes de entrar á ese espectáculo que... por lo visto no les entra á ellos.

SALÓN ROMERO

Allí tuvo lugar la magnífica audición dedicada á Chopin por el eminente pianista y admirable concertista Sr. Tragó, acompañado por la orquesta dirigida por el maestro Bretón. Con estas audiciones, á las cuales acude tanta gente como poca suele ir á otras clásicas que se verifican en aquel mismo salón, el Sr. Tragó ha elevado, si cabe, entre nosotros la gran reputación que ya tenía, no sólo de pianista habilitísimo, sino de concertista notable.

La *soirée* ó la velada, para que no nos llamen afrancesados, fué una ovación continuada para el maestro y para Bretón, que lo secundó con algunos profesores de la *Sociedad de Conciertos* que formaban la orquesta.

El próximo concierto tendrá lugar el día 30 del corriente mes, por caer estos días santos en el que debía tener lugar. No faltaremos, y aconsejamos que no falten aquellos que gusten de la buena música, y de música bien ejecutada.

LOS ESTRENOS DE LA SEMANA

ESPAÑOL

Para el beneficio del primer actor D. José Mata, se verificó el domingo la primera representación de la comedia, en tres actos y en prosa, *El espantajo*, original de D. José Fernández Bremón.

No necesita el Sr. Bremón dar nuevas y cotidianas pruebas de su talento clarísimo y de su agudo ingenio. El público aprecia en lo que vale al distinguido literato, y aprovecha cuantas ocasiones se le presentan para manifestárselo categóricamente. El éxito de *El espantajo* es buena prueba de ello. Reciba el ilustrado cronista de *La Ilustración* mis sinceros plácemes.

ZARZUELA

El Duque de Gandía, drama lírico original de D. Joaquín Dicenta, con música de los maestros Llanos y Chapí, ha obtenido un ruidoso triunfo, que le hará durar mucho tiempo en los carteles, y que llevará á *todo Madrid* al teatro de Jovellanos.

El drama, escrito en buenos versos, sobriamente trazado, es principalmente un admirable *libreto* musical, cualidad que, sobre todas las demás, persiguió indudablemente su afortunado autor, aplaudido, en el espacio de ocho días, en dos de los teatros más importantes de Madrid.

Las figuras de Francisco de Borja y de la Emperatriz Isabel, sobre todo, destacan del cuadro con una fuerza poética que el compositor ó compositores han podido, no obstante, aprovechar mejor.

A mi juicio, en *El Duque de Gandía* la música está por debajo del libro.

En los dos primeros actos, exposición clarísima del grandioso acto tercero, la música trivial, vulgar, empobrecida, no sirve apenas para subrayar la acción, y deja sin bosquejo el carácter del protagonista y la figura de Isabel. Falta color y luz, inspiración y vigor. Todo aquello es confuso.

Al principio del tercer acto hay un delicioso bailable que destaca poderosamente de los demás, muy original y muy bello, y que fué entusiastamente aplaudido. Después viene el gran duo de amor, escena dramática de altos vuelos en que el compositor debía haber recordado algo así como el final de *Tristán é Isolt* de Wagner, puesto que la situación no puede ser más grande, más hermosa, más estética, y que, sin embargo de su admirable instrumentación, deja frío al espectador que *siente* el drama y después... después, cuando llega el momento solemne, emocional, de la conversión del Duque de Gandía, soberbiamente expresada por Dicenta en habilísima y sóbria escena, tanto mejor lograda cuanto más difícil era de entender, el compositor incurre en el mismo error, ó mejor aún, en el mismo defecto en que incurrió Moreno Carbonero al pintar su famoso cuadro...

Moreno Carbonero nos presenta el tétrico aparato de la muerte, el séquito apesadumbrado, los ritos de la iglesia, el féretro de la Emperatriz... todo menos el semblante, *el alma* de San Francisco, en aquel terrible trance. Presenta lo accesorio y oculta lo fundamental, la *conversión*, el misterio, lo augusto, lo sobrenatural... El santo llora con la cara oculta sobre el hombro de un compañero de armas, y así la emoción *mística* desaparece del cuadro y de la mente del observador.

Pues bien, lo mismo ocurre en el epílogo del drama lírico. Cuando el compositor, inspirándose en los hermosos versos de Dicenta, debía habernos hecho *sentir* el misterio, lo sobrenatural, lo místico del momento, ómos el coro penitencial, lo accesorio, sin que lleguemos á vislumbrar siquiera lo fundamental, lo poético del drama...

¡Es lástima! Teníamos derecho á esperar algo más del talento de Chapí, que ha desperdiciado una ocasión incompa-

rable para ir completando su escasa obra poética, desmembrada por la labor menuda en que distrae sus fuerzas.

En la ejecución se distinguieron la señora Alonso, que es una artista de excelentes condiciones; el Sr. Berges y el señor Bueso. La señora Naya y el Sr. Guerra, tan medianos como de costumbre.

El cuadro plástico del epílogo, muy mal presentado y peor entendido. En plazo breve me propongo demostrar que el Sr. Soler no entiende ni una palabra de dirección de escenas, cosa algo más difícil de lo que él y otros de su oficio se creen. Alguien le dijo un día que servía para eso, y él se lo ha creído...

La orquesta bien, y los coros regulares.

COMEDIA

¿Se acuerdan ustedes de *Sic vos non bovis*? Pues de la misma madera está cortada *La rencorosa*, estrenada a beneficio de la señorita Guerrero.

El público se resistió heroicamente a conocer el nombre del autor, y la obra cayó envuelta en sus propias ruinas.

En cuanto a la interpretación, baste decir que en una comedia escrita *ad hoc* para la beneficiada, los únicos aplausos que se oyeron fueron en honor del Sr. Thuillier...

Hace poco tiempo se dijo que María Guerrero abandonaba el teatro de la Comedia para formar una compañía... por su cuenta. Ahora lo comprendo todo. Sin duda quiere dedicarse al «género chico», y para demostrar sus buenas aptitudes, como tiple cómica, nos largó unas jotas, que partían los corazones, acompañada admirablemente ¡eso sí! por los señores Lapuente y el secretario de Bárboles, prodigiosos guitarristas aragoneses.

¿Qué sea enhorabuena!

Luis PARÍS.

El Fomento de las Artes en la Princesa

La sección artística de dicha Sociedad ha celebrado una velada en ese teatro, que más que por aficionados parecía hecha por verdaderos artistas.

Villa-Tula, de Vital Aza, fué la comedia ejecutada, y á

fuer de imparciales declaramos que se portaron como buenos artistas las señoritas de Molins, Concha y Encarnación Gómez, Encinas, Luisa García y Pérez, y los Sres. Vallejo, Fuentes Miras, Gazapo, Rodríguez (D. Federico y D. Andrés), Lliquiñano, Soblechero y Barquín.

Entre ellas y entre ellos la señorita Concha Gómez, nos pareció tener condiciones escénicas muy notables, y creemos se trae algo que pudiera utilizar grandemente, si se dedica á la carrera teatral.

Alguna de las otras actrices, guapísima y con talento, y perfectamente secundada por los señores antes citados, y muy bien dirigidos por el Sr. Lliquiñano.

El teatro completamente lleno.

Nuestros plácemes sinceros.

CHARADA

Prima letra; prima dos, si de Almagro dos tres es; así en la ciencia apoyado lo aseguro, y no una tres, y afirmo que sin dos una corre el todo rara vez.

Solución á la anterior: CERO.

Buzón de "EL CARDO,"

Nuestras columnas no han de servir para hacernos eco de crímenes más ó menos repugnantes, de espantosos suicidios y de todos esos actos producidos por la humana locura.

La misión de EL CARDO es otra bien distinta; preferimos hacer reír á nuestros lectores antes que causarles comprensibles náuseas; queremos que todos los ojos puedan recorrer nuestras columnas sin temor de ningún género.

Respetamos todas las opiniones, y en nuestras críticas, por acerbas que sean, ha de predominar la mayor cultura.

Pero es menester tener algo más que la lista de nuestros redactores; y aunque contamos con las plumas más aceradas y los más brillantes ingenios, deseamos algo más: queremos que escriba el público.

Por esta razón queda abierta esta Sección, donde todo trabajo gracioso y culto, ya sea político, literario ó artístico, no teniendo más extensión que una columna de nuestro periódico, será leído con atención, publicado y pagado, como

las adeluyas que se nos envíen (no pasando de treinta), si son de oportunidad.

Por tanto, avisamos á tantos como por Madrid pululan, llenos de aptitud, y que por circunstancias varias no encuentran salida fácil para las producciones de su talento.

Venid á nosotros que, llenos de buen deseo, hemos de hacer justicia cumplida á vuestro mérito y no hemos de negaros vuestro honrado pedazo de pan.

REMITIDOS

D. L. C. y D. J. R.—Madrid.—Gracias mil, pero no es posible publicarlo. ¿Qué dirían los envidiosos?

Alfonso.—Madrid.—Puede usted tener la seguridad de que el «Incrédulo» á quien se dirige, se quedaría tan fresco. ¿Cuando yo no me he convencido!...

El G. del J. (Adeleyas).—No admitimos, por ahora, versos octosílabos de nueve sílabas.

Escaramuza. (Anónimo).—Madrid.—Ya habrá usted comprendido por el texto, lo que hacemos aquí con los anónimos, aunque estén escritos en castellano, condición de que el de usted carece. Conque me parece que desde luego irá el suyo, es excusado.

Aida.—Madrid.—Aquí no podemos. Tal vez Michelena...

Col y Flor.—Madrid.—Los últimos sucesos le han quitado toda oportunidad. Ya ve usted que en nosotros no consiste. Además, convendrá usted en que no era cosa mayor, dado el asunto.

D. M. C.—Madrid.—Admitidas, é irán apareciendo, las composiciones en octosílabos; en cuanto á los endecasílabos, me permitirá usted que dude de que lo sean. De los articulados, hablaremos más despacio; pero desde luego me parece que al Sr. Aguilera no le importará mucho esa denuncia, y, lo que es peor, al lector tampoco.

D. J. D.—San Feliú de Guixols.—Establecido con gusto el cambio. El artículo, si hemos de ser francos, como desea, es poquita cosa; sobre todo, porque revela que la misma pluma puede hacer más, con mejor tema.

D. D. N.—No, no lo publico, porque no soy vengativo. Lo mejor que puedo hacer por usted, es que todo quede entre nosotros.

D. N. B. F.—Zaragoza.—¡Porra!...

D. C. F.—Madrid.—¡Un cuerno!... Ya he dicho que no admito octosílabos de nueve sílabas; ¿qué diablos quiere usted que haga con los de diez y pico?...

MIGUEL ROMERO, IMPRESOR.—TUDESCOS, 34

Gran establecimiento de apicultura

MOVILISTA Ó MODERNA

E. de Mercader Belloch.

Calle de Cervantes, 1, y San Francisco, 2, GRACIA.—BARCELONA

Anís del Rapp

LACANOSA.—(TOLEDO)

Nada más delicioso para los postres, nada más fino; verdad que lo es también por su abolengo.

Sólo los amigos del noble fabricante saben quién es Rapp y quién es Lacanosa.

Pero al público le importa eso bien poco; al gustar el Rapp de Lacanosa, que le recomendamos, nos dará las gracias.

GRANDES BODEGAS

DE

González Byass y Compañía

JEREZ DE LA FRONTERA

En esas admirables bodegas donde penetra el ferrocarril, donde miles de obreros ganan su pan, el público encontrará desde el vino modesto, pero bueno, hasta los de precios más elevados.

El cognac de González Byass es exquisito, y lo recomendamos á nuestros lectores.

Fotografía de Barcia

Calle de Sevilla.

Retratos preciosos á precios reducidos. Fotografías con colores: se hacen retratos miniados de un parecido y de una finura admirable.

Especialidad para niños.

Lencería económica

35, Boulevard Haussman en Paris.

Las personas que vayan á París y quieran adquirir ropa interior buena, elegantísima y barata, que acudan á casa de Mme. Veuve Mauheimer, y nos darán las gracias.

LEOGERIE DE L'OPERA, 38, BOULEVARD HAUSSMANN

ZOZAYA

En esta casa editorial se están publicando varias melodías nuevas del eminente compositor D. Fermín M. Alvarez, que con razón es llamado por los inteligentes el Tosti español.

Se las recomendamos á los aficionados.

Cirujano dentista

DON JUAN DE LUNA Y MESA tiene establecido su Gabinete de operaciones en la

Calle de Silva, 8, principal.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA



DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW YORK Y VERACRUZ

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander

LÍNEA DE FILIPINAS

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1894, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 26 de Enero de 1894.

LÍNEA DE BUENOS AIRES

Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO

Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA

Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán. Servicios de Tánger.—El vapor «Joaquín del Piélagos», sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias; precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, sino encontrara trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y examinará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Transatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, Plaza de Palacio. —Cádiz: la Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. de Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

ACADEMIA ESPECIAL PREPARATORIA

PARA

EL INGRESO EN EL CUERPO DE CORREOS

Veneras, 5, triplicado, pral. izqda.—MADRID

Director: Don José Primo de Rivera y Williams

Jefe de Administración del mismo Cuerpo y Licenciado en Derecho Civil y Canónico.

Los señores Profesores de esta Academia prestan sus servicios en la Dirección general de Administración Central de Correos, exceptuando el señor Topete, Comandante del Cuerpo de Ingenieros.

HONORARIOS

Treinta pesetas mensuales por todas las asignaturas.—Los cesantes de Correos, los interinos del mismo Cuerpo y los Aspirantes. Auxiliares permanentes y temporeros del de Telégrafos, disfrutarán de una rebaja de 33 por 100.

Pago adelantado por meses.

HORAS DE CLASE: DE 8 Á 12 DE LA MAÑANA, O DE 8 Á 12 DE LA NOCHE

ROMERO

CASA EDITORIAL DE MÚSICA

Gran almacén de pianos y órganos de las mejores fábricas del mundo.

Este antiguo y acreditado establecimiento está en vías de nueva organización en su interior, de manera que su inmensa clientela tenga un buen servicio y facilidades para conocer lo mejor que se escriba.

¡¡A Roma, obreros!!

La peregrinación española á Roma se efectuará en la primera quincena de Abril próximo.

El precio para cada peregrino de la provincia de Madrid, será: 1.ª clase, 320 pesetas; 2.ª clase, 212 pesetas; 3.ª clase, 100 pesetas.

En este precio va incluido el viaje de ida y vuelta desde cualquiera de las estaciones de la provincia al puerto de embarque, viaje por mar y manutención durante la travesía; F. C. ida y vuelta de Civita-Vecchia á Roma, hospedaje y manutención durante los cuatro días de estancia en Roma. En el precio del viaje en 3.ª clase se rebajarán cinco pesetas á los peregrinos que deseen alimentarse por su cuenta á bordo.

Los peregrinos de la provincia de Madrid viajarán en un tren especial que los conducirá á Valencia, de cuyo puerto saldrán el día 11 de Abril en un buque que los conducirá á Civita-Vecchia.

La Junta diocesana de la provincia de Madrid, cuyas oficinas se hallan en la calle de Bailén, obra de Nuestra Señora de la Almudena, manifestará á quienes lo pregunten el día y hora de salida del tren especial para Valencia. También indicará los precios que rigieren para las personas que deseen hacer el viaje por tren. Las oficinas están abiertas de nueve á doce de la mañana y de dos á cuatro de la tarde.

Sólo se admiten inscripciones hasta el día 20 del actual.

Rivero Hermanos

C. Z.

Esta antiquísima casa jerezana, tiene en sus bodegas un tesoro en vinos secos y dulces.

Si alguno de nuestros lectores toma una copa de aquel famoso Pedro Jiménez, vendrá á darnos las gracias, por el recuerdo, á la Redacción de EL CARDO.

VELOCÍPEDOS

Bicicletas y triciclos de las mejores fábricas inglesas.

Composturas, lecciones y excursiones.

LOZANO

14, Paseo de Recoletos, 14

Aleluyas de "EL CARDO,"

DIRECCION Y ADMINISTRACION, CALLE DE LA PAZ, NUM 6, TERCERO.—TELEFONO NUM. 983

Historia de un Concejal,—don Fulanito de Tal.



Nació en Pola de Laviana un lunes por la mañana.



Pasó su primera infancia dedicado a la vagancia.



Vino á Madrid en tercera para hacer una carrera.



Y abrazó con gran amor la carrera... de aguador.



Pudo agenciarse dinero, y se metió á tabernero.



Era proverbial su tino para bautizar el vino.



Y su *millico* aguardiente era el terror de la gente.



Para su ambición eterna era poco una taberna.



Se hizo socio fundador de un centro conservador.



Y allí, hablando por los codos, llamó la atención de todos.



Quiso salir Concejal por sufragio universal.



Y sus buenas relaciones ganaron las elecciones.



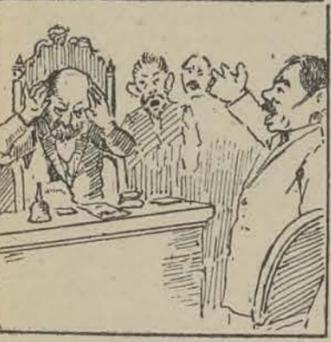
Muy estirado y contento, entró en el Ayuntamiento.



Y allí pronunció un discurso, que silbó todo el concurso.



Pero él salió convencido de que metió mucho ruido.



Más tarde, en otra sesión, llamó al Alcalde... bribón.



Y en premio á razones tales, le dieron cien credenciales.



Que él dió generosamente, á la más honrada gente.



Hizo después barrenderos á bastantes caballeros.



É hizo Inspector de Consumos al célebre Escupejumas.



Y es natural, los dos socios hicieron buenos negocios.



Logró, para su criado, la contrata de empedrado.



Y pudo, con la contrata, convertir la piedra en plata.



Dándose sendos festines de cascotes y adoquines.



A precios muy ventajosos compró edificios ruinosos.



Que vendió, con gran aumento, al ilustre Ayuntamiento.



Al cabo de algunos meses pagó á todos sus ingleses.



Y Fulanito de Tal, tuvo abono en el Real.



Pero no cambió de traza, que es la de una calabaza.



Nota. Quedan datos todavía, que publicaré otro día.